RECOLECCIÓN DE SANDÍA. PUNTO ÓPTIMO DE CORTE

La recolección de la sandía es manual, dándose varias pasadas (3-5). Esta operación de recolección se racionaliza al máximo, utilizándose sistemas a través de los cuales las sandías se cortan y acarrean en campo, para posteriormente confeccionarse en la central hortofrutícola, donde se procede a la manipulación y envasado.

Las variedades precoces pueden recolectarse, si la climatología es favorable, a los 75-80 días tras la plantación, mientras que las variedades tardías vienen a completar su ciclo entre 90-110 días tras la plantación.

Como dato medio, la maduración tiene lugar una vez que han transcurrido entre 42 y 45 días tras la polinización.

La determinación de la madurez suele hacerse por expertos profesionales. Algunas de las características indicadoras de la madurez son:

1. El zarcillo existente junto al pedúnculo debe estar completamente seco.
2. El pedúnculo del fruto debe estar tierno y los pelos pubescentes han desaparecido.
3. La parte inferior del fruto ha adquirido un tono amarillento.
4. La capa pruínica de la superficie del fruto ha desaparecido.
5. El sonido que produce un ligero golpeteo en el fruto es sordo.

Otra característica que determina la madurez en sandías de corteza verde claro con estrías, puede ser el mayor contraste entre las estrías verdes con el resto de la superficie de la sandía de color verde claro. Además, se debe tener presente que la sandía inmadura tiene menos peso para un mismo volumen que una sandía madura.

El peso medio de los frutos puede variar entre 2 y 15 kg. dependiendo de la variedad y de otros factores de cultivo, aunque en exportación se recomienda no superar 6-8 kg. por fruto, siendo particularmente apreciados los frutos de calibre medio.
Los rendimientos de una plantación de sandías pueden oscilar entre 50 y 100 t/ha. En cultivo bajo invernadero los rendimientos que se pueden alcanzar son superiores.

La recolección se lleva a cabo utilizando envases de campo, normalmente de plástico, aunque también se pueden utilizar de madera. Estos envases son contenedores con capacidad para 300 kg que permiten ser manejados y acarreados mediante transportadores automotrices.